

MANUEL ALCÁNTARA
MERCEDES GARCÍA MONTERO
FRANCISCO SÁNCHEZ LÓPEZ
(Coords.)



Antropología

DOI: http://dx.doi.org/10.14201/oAQ0251_1



Instituto de Iberoamérica
universidad de salamanca



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA
CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL



800 AÑOS
VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

AQUILAFUENTE, 251



Ediciones Universidad de Salamanca y
los autores
Motivo de cubierta: Idea original de Francisco Sánchez y
desarrollado por Clint is Good
<https://clintisgood.com/>

1ª edición: julio, 2018

978-84-9012-913-5 (pdf obra completa)
978-84-9012-914-2 (pdf, vol. 1)
978-84-9012-915-9 (pdf, vol. 2)
978-84-9012-916-6 (pdf, vol. 3)
978-84-9012-917-3 (pdf, vol. 4)
978-84-9012-918-0 (pdf, vol. 5)
978-84-9012-919-7 (pdf, vol. 6)
978-84-9012-920-3 (pdf, vol. 7)
978-84-9012-921-0 (pdf, vol. 8)
978-84-9012-922-7 (pdf, vol. 9)
978-84-9012-923-4 (pdf, vol. 10)
978-84-9012-924-1 (pdf, vol. 11)
978-84-9012-925-8 (pdf, vol. 12)
978-84-9012-926-5 (pdf, vol. 13)
978-84-9012-927-2 (pdf, vol. 14)
978-84-9012-928-9 (pdf, vol. 15)
978-84-9012-929-6 (pdf, vol. 16)
978-84-9012-930-2 (pdf, vol. 17)
978-84-9012-931-9 (pdf, vol. 18)
978-84-9012-932-6 (pdf, vol. 19)

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, 2
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Maquetación:
Cícero, S.L.
Tel.: 923 12 32 26
Salamanca (España)

Realizado en España-Made in Spain

 Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

 Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

 NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

 SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



Catalogación de editor en ONIX accesible en
<https://www.dilve.es/>

ÍNDICE

Los difrasismos del ser humano

LARA GONZÁLEZ, JOSÉ JOEL

¿Qué somos: Negros o afrodescendientes? Construcción y deconstrucción de sujetos racializados y colonizados

ANTÓN SÁNCHEZ, JOHN

Una amalgama sin integración: extraterrestres, New Age y pueblos originarios

PAPALINI, VANINA ANDREA

Pasado y presente: la memoria viva en el caso de Cotogchoa (Pichincha-Ecuador)

BORJA, KARINA

Anthropology with Indigenous Peoples in Brazil, Australia, Canada and Argentina: styles of anthropology in national contexts

BAINES, STEPHEN GRANT

Reflexões sobre museu e história da arte sob uma perspectiva pós estruturalista

LINS, MARIANA ESTELLITA

Utopía Andina: historia e ideología

PLASENCIA SOTO, ROMMEL

La presencia del viajero en la Amazonia de la posguerra: Los viajes Seitz como aporte para un análisis etnográfico para el paisaje

DE QUEIROZ, PEDRO GUZMÁN

Touripilgrimage in the Portuguese Inside Way to Santiago de Compostela

PEREIRO PÉREZ, XERARDO; PRADO CONDE, SANTIAGO

Los rituales telúricos centro-andinos como metonimias simbólicas

DI SALVIA, DANIELA

Bodies' matter. An analysis of pilgrimage in contemporary indigenous Mexico

RAINELLI, FEDERICA

Health-Disease-Care Process in Cases of Infectious Diseases

RAMOS VALENCIA, JIMMY EMMANUEL; YAÑEZ MORENO, PEDRO

La emancipación de las minorías étnicas en América Latina: un reto ético de los antropólogos ante la Escuela Homogeneizadora

GUILLERMO DABBRACCIO KRENTZER

Conocimiento tradicional del huerto familiar en el altiplano central mexicano

GARCÍA FLORES, JOSÉ CARMEN; GUTIÉRREZ CEDILLO, JESÚS GASTÓN; JUAN PÉREZ, JOSÉ ISABEL;

BALDERAS PLATA, MIGUEL ÁNGEL; CALVET-MIR, LAURA

Sobre círculos e recursos: antigas reflexões em outros contextos

DUARTE ROCHA MARQUES, ANA CLAUDIA

CONOCIMIENTO TRADICIONAL DEL HUERTO FAMILIAR EN EL ALTIPLANO CENTRAL MEXICANO

Gar cía Flores, José Carmen
Gutiérrez Cedillo, Jesús Gastón
Juan Pérez, José Isabel
Balderas Plata, Miguel Ángel
Calvet-Mir, Laura

CONOCIMIENTO TRADICIONAL DEL HUERTO FAMILIAR EN EL ALTIPLANO CENTRAL MEXICANO

I. INTRODUCCIÓN

Los agroecosistemas son una estrategia implementada para el manejo de recursos naturales (Altieri, 2009: 71), donde realizan prácticas de producción y conservación (Garnatje et al., 2011: 73; Montañez et al., 2014: 102). Su funcionamiento se sustenta en el conocimiento tradicional, estrechamente relacionado con la cosmogonía de las comunidades, su finalidad es fortalecer el manejo de plantas, semillas, animales y formas de organización (Toledo et al., 2008: 350; Calvet-Mir et al., 2014: 2). Por esta razón, el conocimiento tradicional favorece que el sistema de producción promueva la diversidad y se acumule conocimiento acerca del ambiente, la biodiversidad, así como el contexto local. Algunos ejemplos de estos agroecosistemas son el huerto familiar, la milpa y el cultivo de café bajo sombra (Colín et al., 2012: 13; Cahuich et al., 2014: 157; Montañez et al., 2014: 104; Santana et al., 2015: 407).

En el caso particular de los huertos familiares, son una práctica desarrollada por generaciones, en estos agroecosistemas ocurren procesos sociales, culturales, ecológicos y agronómicos (Rivas, 2014: 4). En México son llamados *traspacios*, *solares* y *huertos caseros*. Se caracterizan por estar cerca de la casa (Rivas y Rodríguez, 2013: 7), su composición florística, arreglo espacial, así como el aprovechamiento de las especies dependen de las características del terreno, circunstancias de vida y necesidades de las personas (García et al., 2016a: 31; García et al., 2016b: 624). En los huertos se cultivan una amplia diversidad de árboles, arbustos y herbáceas, su importancia ecológica es la conservación de agrobiodiversidad *in situ* (Van der Wal et al., 2011: 5).

Debido a que las actividades humanas influyen en las plantas cultivadas que existe en el huerto familiar, propician el desarrollo de especies silvestres por medio de su siembra fomentada o tolerada (Calvet-Mir et al. 2014: 6). Por lo general, las mujeres definen lo que se cultiva en los huertos, puesto que en muchas sociedades son las principales responsables de la alimentación y de la salud familiar. Esto propicia la adaptación de las especies al contexto local, a las condiciones ambientales, así como a las técnicas de cultivo. Los productos obtenidos de origen vegetal como animal satisfacen necesidades básicas de alimentación familiar (Montañez et al., 2014: 101; Salazar et al., 2015: 2). En este sentido, son fuente de alimentos e ingresos durante todo el año, aún sin hacer uso de insumos agrícolas sofisticados (FAO, 2015: 30; Toledo, 2005: 17). Por lo tanto son importantes para las familias de escasos recursos económicos (Mariaca, 2012: 10; White et al., 2013: 175; Juan et al., 2013: 18).

En los municipios de Malinalco, Tenancingo y Villa Guerrero, Estado de México se presentan los Agroecosistemas con Huerto Familiar (AEHF), sin embargo, el proceso de urbanización, el crecimiento de la familia, la división del terreno para construcción, el abandono por causa de la migración, la pérdida de conocimientos para el manejo del huerto, la falta de mecanismos de transmisión pone en riesgo su continuidad (Chablé et al., 2015: 35; García et al., 2016b: 639). El objetivo principal fue analizar el conocimiento tradicional acerca de los huertos familiares que poseen los habitantes de las localidades rurales de Colonia Juárez (Malinalco), El Carmen (Tenancingo) y Progreso Hidalgo (Villa Guerrero).

II. MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación utiliza métodos cualitativos y cuantitativos, en la descripción de las características del área de estudio, el análisis socioeconómico de las localidades, las condiciones de la familia, las actividades realizadas en los agroecosistemas y el manejo de los huertos familiares. La metodología se basó en la Planeación Geográfica Integral (Gutiérrez, 2013: 67), porque permite explicar en un marco metodológico las fases del estudio.

La investigación participativa para obtener información cualitativa acerca del conocimiento tradicional sobre huertos familiares se desarrolló en tres fases: 1) Talleres participativos para la obtención del conocimiento tradicional; 2) Análisis e interpretación de la información de las personas que asistieron a los talleres; y 3) Reflexión crítica que incluye: a) interpretación de los saberes locales, b) comprensión lógica del conocimiento tradicional y c) reflexión sobre los principales hallazgos. El proceso participativo incluyó: a) aplicación de un cuestionario inicial y final para conocer el nivel del conocimiento de los participantes, y b) tres talleres participativos para profundizar en los saberes locales. Se llevó a cabo de enero a marzo de 2017. Posteriormente se realizó la sistematización del conocimiento tradicional de las personas en estas localidades.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

III.1 *Caracterización del área de estudio*

El área de estudio se ubica en la Zona de Transición Ecológica (ecotono), entre las regiones biogeográficas Neártica y Neotropical, comprende 24 municipios del Estado de México. Esta característica se acentúa por gradientes latitudinal y altitudinal, es una región de importancia geográfica, ecológica y socioeconómica, ya que coexisten especies vegetales y animales representativas climas cálido y templado (White et al., 2013: 183). Esto a su vez favorece la presencia de huertos familiares donde las familias cultivan una amplia agrobiodiversidad con impactos ambientales, sociales y económicos, íntimamente relacionado al conocimiento tradicional que ponen en práctica en los AEHF.

Los municipios donde se ubican las localidades estudiadas son Malinalco, Tenancingo y Villa Guerrero, Estado de México; localizados a los 18° 48' 58" y 19° 57' 07" de latitud norte y a los 99° 38' 37" y 98° 35' 45" de longitud oeste. El clima predominante es semicálido, subhúmedo con lluvias en verano, la temperatura media anual es de 18.5 °C, presenta una precipitación promedio de 1 305 mm al año (García et al., 2016a: 34).

III.2 *Condiciones físico-geográficas de Colonia Juárez, Malinalco*

Se ubica al sur del municipio de Malinalco, a 26 km. de la cabecera municipal y a 86 km de la ciudad de Toluca, posee una superficie de superficie total de 74 495 m², a una altitud de 1 200 msnm. Se localiza en una cañada con pendientes abruptas que desembocan al río Chalma, la vegetación predominante es de tipo Selva Baja Caducifolia.

Otra de las laderas se emplea para el cultivo principalmente de maíz (*Zea mays*), frijol (*Phaseolus vulgaris*), calabaza (*Cucurbita pepo*) y rosas (*Rosa* sp), además existen extensas huertas de zapote negro (*Diospyros digyna*), anona (*Annona reticulata*), chicozapote (*Manilkara zapota*), plátano (*Musa paradisiaca*), mamey (*Pouteria sapota*), mango (*Mangifera indica*), ciruela (*Spondias lutea*) y aguacate (*Persea americana*); en zonas con menor pendiente se conservan elementos de la vegetación original que sirven de protección a los cultivos de café (*Coffea arabica*).

La población representa el 27% de las tres localidades, 53.1% de los habitantes son mujeres y 46.9% hombres (INEGI 2010), la mayoría son campesinos y su religión es el catolicismo. Al respecto de infraestructura tiene kínder, primaria y secundaria, cuenta con servicios de luz, agua y salud, pero carece de drenaje; posee una carretera pavimentada que le permite tener acceso hacia el sur y norte del municipio. Practican la agricultura de temporal y cultivan huertas frutales, su ingreso al día son \$ 120.00, la percepción mensual es de \$ 2 880.00. Con lo que ganan les permite satisfacer a dos personas la línea de bienestar; impidiendo pagar servicios de salud y educación.

III.3 Condiciones físico-geográficas de El Carmen, Tenancingo

Se ubica al sur del municipio de Tenancingo, a 9 km de la cabecera municipal y a 65 km de la ciudad de Toluca, cuenta con una superficie total de 211 827 m², a una altitud de 2 400 msnm. En esta localidad existe el convento del Santo Desierto, construido en el siglo XVIII, es llamado "desierto" por ser un lugar de retiro (López et al., 2012: 52).

Su población constituye el 36.9% del total de las localidades estudiadas, 50.5% son hombres y 49.5% mujeres (INEGI, 2010), en su mayoría son católicos. De las tres localidades es la más grande, cuenta con kínder, primaria y secundaria, servicios básicos de luz, agua y salud, pero carece de drenaje, posee solo una carretera pavimentada que permite el acceso a la comunidad. La principal actividad que realizan es la agricultura de temporal, cultivan maíz, haba, avena, frijol y chile manzano. El ingreso que perciben al día es de \$ 150.00, mensualmente ganan \$ 3 600.00. Su salario les permitiría acceder a dos personas a la línea de bienestar, los excluye de servicios de salud y educación.

III.4 Condiciones físico-geográficas de Progreso Hidalgo, Villa Guerrero

Se ubica al sur del Municipio del municipio de Villa Guerrero, a 16 km. de la cabecera municipal y a 65 km. de la ciudad de Toluca, tiene una superficie total de 46 169 m², a una altitud de 1 700 msnm. Los habitantes practican agricultura de riego enfocado a cultivos comerciales, y de temporal, cultivos para la subsistencia familiar (Pérez, 2010: 49). De acuerdo con Juan (2013: 56) es una región caracterizada por su amplia biodiversidad.

La población representa el 36% a nivel de localidades, 50.3% son hombres y 49.7% mujeres (INEGI 2010), la mayoría es católico. En cuanto a infraestructura cuenta con kínder, primaria, secundaria y bachillerato, posee los servicios básicos de luz, agua y salud, pero carece de drenaje, para llegar a la comunidad es por una única carretera que esta pavimentada. La principal actividad que practican es la agricultura, cultivan fresa, cebolla, terciopelo, rosa, maíz, frijol y calabaza. En esta comunidad participan hombres y mujeres en las actividades agrícolas. El ingreso que perciben al día es de \$ 170.00, al mes su ingreso es de \$ 4 080.00. Esto supondría el acceso a la línea de bienestar para dos personas, pero los limita a sufragar gastos en salud y educación.

III.5 Descripción de las familias que cultivan los agroecosistemas con huerto familiar

La muestra de estudio presentó las siguientes características sociodemográficas: 51% fueron mujeres y 49% hombres. En el 51% de los hogares, el tamaño de la familia se conformó de una a cuatro personas por vivienda y el 42% de cinco a nueve personas que se caracterizaron como familias extendidas. Los años que llevan viviendo en la comunidad, 40% tiene 21 a 40 años y 29% de 21 a 60 años, con esta información se infiere que conocen costumbres, tradiciones y creencias de las localidades, también la vegetación, suelo, clima y épocas de sequía o lluvia. La religión predominante 70% catolicismo, 18% adventista y 5% testigo de Jehová. El nivel escolar de las familias es básico, distribuido de la siguiente manera: 30% primaria, 25% primaria incompleta, 19%

secundaria y 7% secundaria incompleta. La ocupación principal 45% son ama de casa, con 34% campesino y 5% empleado.

Los datos revelan que las familias el nivel escolar es bajo, lo que condiciona su actividad económica, esto está relacionado con su ocupación que es ama de casa o campesino, sin embargo, su actividad laboral favorece las actividades de manejo del huerto familiar debido a que su conocimiento, así como las tareas diarias están íntimamente ligados al cultivo de plantas, esto se refuerza con los años que han vivido en la comunidad.

III.6 Características de los huertos familiares en el Altiplano Central Mexicano

La superficie promedio, donde están los diversos componentes del AEHF, en Progreso Hidalgo es 642m², Colonia Juárez 626m² y El Carmen 454m². Con base en la información de campo los componentes que integran al agroecosistema con huerto familiar en el área de estudio son: casa, patio o corredor, pileta, cerco, corral, hortaliza y zona de composta. En el centro del país Colín et al. (2012: 16), Santana et al. (2015: 418) y García et al. (2016c: 153) reportan similares resultados, mientras que en el sur de México Mariaca (2012: 10), Cahuich et al. (2014: 158) y Chablé et al. (2015: 29) consideran una mayor superficie e incluyen un área de quema de basura y galera.

El huerto familiar les contribuye en su ingreso familiar, cuando hay excedentes de productos se destinan a la venta o intercambio; y el autoconsumo favorece el ahorro porque no compran estos alimentos. La presencia de vegetación les proporciona un clima agradable, ya que al permanecer bajo la sombra de los árboles se refugian del calor, además mantiene la temperatura más homogénea durante el día y una humedad que favorece el confort de la vivienda. García et al. (2016a: 39) categoriza los beneficios en ético-estético, científico-educativo y recreacional, por su parte Juan (2013: 90) los considera en ambiental, social, cultural y económico.

III.7 Utilización de los agroecosistemas con huertos familiares

Los productos alimenticios que las familias consumen del AEHF de origen vegetal y animal son: frutas, plantas medicinales, de condimento, hojas, huevo, leche, verduras y tallos. Tienen la idea que al consumir lo que han cultivado cuidan su salud ya que saben de donde proviene, que utilizaron en su producción y con que los regaron. Para Colín et al. (2012: 14), Santana et al. (2015: 407) y Chablé et al. (2015: 24) la principal función del AEHF es cubrir las necesidades de alimento; los productos que las familias consumen del huerto son diversos, proporcionando cantidad y variedad de alimentos que complementan la dieta familiar.

A partir de la distribución de las tareas para cuidar del agroecosistema, se promueve la interacción familiar y la relación con vecinos. El intercambio de productos o conocimientos refuerza la integración al interior de la familia y propicia la cohesión social de la comunidad. Estos espacios son utilizados para otros fines, por ejemplo, actividades lúdicas, recreación familiar, eventos sociales y compartir el conocimiento (Juan, 2013: 98; Rivas, 2014: 5; García et al., 2018: 132).

III.8 Aprovechamiento de las especies cultivadas en los agroecosistemas con huertos familiares

Las características analizadas previamente permiten establecer una relación entre variables ambientales, sociales y económicas con la presencia de especies en el huerto familiar. De acuerdo con White et al. (2013: 185) al ser una zona de transición ecológica la diversidad de especies es alta. Las características de las familias, así como la ocupación, religión y creencias propician tener un sistema productivo para asegurar alternativas que provean alimento. La importancia del huerto familiar, junto con el aprovechamiento y el manejo de este, favorecen la existencia de riqueza y

abundancia de especies. Los productos que consumen del huerto 96% fruta, 47% hojas, 42% condimentos, 31% plantas medicinales, 23% carne, 20% huevo y 13% verduras.

El huerto familiar es una importante fuente de alimentos para las familias, de acuerdo con Toledo et al. (2008: 349), Juan (2013: 32), Rivas (2014: 6) y García et al. (2016c: 155) los huertos familiares proveen frutos, hojas, semillas, tallos, raíces, tubérculos, flores, savia, hortalizas, carne, leche, huevo, y su principal destino es para autoconsumo familiar. De acuerdo con Palacios y Barrientos (2011: 315) y García et al. (2016b: 635) esto contribuye a la seguridad alimentaria de las familias.

III.9 Actividades de manejo de los agroecosistemas con huerto familiar

En el mantenimiento y cuidados del huerto familiar, la familia se distribuye las actividades, 64% la madre, 60% padre, 22% hijos y 4% abuelos. Las labores que realizan son: 62% poda, 42% deshierbe, 31% cosecha, 27% control de plagas, 22% abonos naturales, 22% riego, 18% encalado, 16% limpieza y 16% siembra. En promedio destinan 5 horas a la semana, los motivos se relacionan con 60% gusto, 16% tiempo para hacerlo y 16% obtención de productos.

La participación de los integrantes de la familia contribuye a tener en buenas condiciones los diversos componentes, no obstante, la responsabilidad recae en la mujer. Esto explica el tiempo que destinan, ya que es parte de sus actividades diarias como ama de casa, el interés por tener plantas, la utilidad de estas, junto con las diferentes especies que poseen. Las mujeres no perciben el cuidado del huerto como una labor extra, en cambio las identifica como hogareñas, responsables, trabajadoras y limpias.

Autores como Altieri (2009: 72) y Mariaca (2012: 25) mencionan que las características de los agroecosistemas es que son poco tecnificados, no se utilizan insumos químicos e implican mano de obra familiar. De esta manera se da cuidado y mantenimiento a los componentes del huerto con la participación de toda la familia, mediante actividades que realizan manualmente. Para Cahuich et al. (2014: 180), Montañez et al. (2014: 105), Chablé et al. (2015: 27) y García et al. (2016b: 631) la mujer es la responsable del huerto.

III.10 Aspectos sociales relacionados con el huerto familiar

En relación al uso que le dan al huerto familiar destacan con 33% la recreación y lo ornamental, y 24% reunión de la familia. Pero la importancia del huerto radica en 60% cubrir necesidades de alimentación, 24% proveer sombra y 16% favorecer confort al hogar, es por ello que los beneficios obtenidos están vinculados 51% a la salud, 33% alimentación y 16% económico. Los problemas que existen son 40% con el espacio, 24% tiempo que destinan, 20% falta de conocimiento para el manejo, 9% falta de agua y 7% la salud del responsable.

En estas localidades rurales, como se mencionó anteriormente las familias son campesinas, manejan los huertos familiares con la finalidad de obtener productos para la alimentación, de origen vegetal y animal, pero también les sirve como una forma de distracción, embellecer la vivienda y para socializar entre la familia. Sin embargo, existen problemas que ponen en riesgo la permanencia del huerto de tipo social como el crecimiento de la familia, la urbanización, la disponibilidad de tiempo, el conocimiento, la escasez de agua o la salud de la familia.

IV. CONCLUSIONES

El conocimiento tradicional que mantienen y reproducen las familias en los AEHF es adquirido por medio de la realización práctica de las actividades de manejo en el huerto familiar.

Asimismo, el funcionamiento del agroecosistema se sustenta en la observación de los ecosistemas naturales como el bosque o la selva. Los saberes locales sobre el manejo del agroecosistema involucran la cultura, ya que implica costumbres, tradiciones y creencias asociadas a su contexto. Por lo anterior el huerto familiar se ha desarrollado por varias generaciones, donde las personas cultivan y conservan la agrobiodiversidad adaptada al suelo, al clima y a condiciones geográficas, esto implica que a través del huerto familiar se conserva el patrimonio biocultural.

El uso del AEHF es definido por la familia, regido por el interés de obtener alimentos, asociado a la diversidad de especies, junto con la presencia de los componentes. Sin embargo, existen problemas por el limitado espacio destinado al huerto familiar, escasez de agua, desinterés de los jóvenes por esta práctica y falta de transmisión del conocimiento tradicional sobre este sistema.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altieri, M (2009): Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones. Colombia: SOCLA.

Cahuich, D, Huicochea, L, y Mariaca, R (2014): “El huerto familiar, la milpa y el monte Maya en las prácticas rituales y ceremoniales de las familias de X-Mejía, Hopelchén, Campeche”. En: Relaciones, 35 (140), pp. 157-184.

Calvet-Mir, L, Garnatje, T, Parada, M, Vallés, J, y Reyes, V (2014): “Más allá de la producción de alimentos: los huertos familiares como reservorios de diversidad biocultural”, En: Ambienta, 107, pp. 2-15.

Chablé, R, Palma, D, Vázquez, C, Ruiz, O, Mariaca, R, y Ascensio, J (2015): “Estructura, diversidad y uso de las especies en huertos familiares de la Chontalpa, Tabasco, México”. En: Ecosistemas y Recursos Agropecuarios, 2 (4), pp. 23-39.

Colín, H, Hernández, A, y Monroy, R (2012): “El manejo tradicional y agroecológico en un huerto familiar de México, como ejemplo de sostenibilidad”. En: Etnobiología, 10 (2), pp. 12-28.

FAO (2015): El estado mundial de la agricultura y la alimentación. La innovación en la agricultura familiar. Roma: FAO.

Garnatje, T, Calvet-Mir, L, Parada, M, Rigat, M, Vallés, J, y Reyes, V (2011): “Los huertos familiares del pirineo. Aproximaciones Etnobotánicas y Etnoecológicas del Pirineo Catalán”. En: Méthode, 72, pp. 73-76.

García, JC, Gutiérrez, J, Balderas, M, y Araújo, M (2016a): “Sociocultural and environmental benefits from family orchards in the Central Highlands of México”. En: Bois et Forets des Tropiques, 329 (3), pp. 29-42.

García, JC, Gutiérrez, J, Balderas, M, y Araújo, M (2016b): “Estrategia de vida en el medio rural del Altiplano Central Mexicano: El huerto familiar”. En: Agricultura, Sociedad y Desarrollo, 13 (4), pp. 141-161.

García, JC, Gutiérrez, J, Balderas, M, y Araújo, M (2016c): “Aprovechamiento de huertos familiares en el altiplano central mexicano”. En: Revista Mexicana de Agroecosistemas, 3 (2), pp. 149-162.

García, JC, Calvet-Mir, L, Domínguez, P, y Gutiérrez, J (2018): “Buenas prácticas de desarrollo sostenible: el huerto familiar en el Altiplano Central Mexicano”. En: Mora, J (ed.): Gestión ambiental y desarrollo sustentable: experiencias comparadas. España: Thomson Reuters Aranzadi, pp. 129-138.

Gutiérrez, J, (2013): *La Investigación Geográfica. Fundamentos, Métodos e Instrumentos*. Argentina: Dunken.

INEGI, (2010), XIII Censo Nacional de Población y Vivienda. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México: INEGI. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/SCITEL/default?ev=5>.

Juan, J (2013): *Los huertos familiares en una provincia del subtrópico mexicano. Análisis espacial, económico y sociocultural*. México: EUMED.

López, E, López, J, Beltrán, A, y Aguilera, L (2012): “Composición de la flora arbórea en el Área Natural Protegida Tenancingo-Malinalco-Zumpahuacán, Estado de México, México”. En: *Polibotánica*, 34, pp. 51-98.

Mariaca, R (2012): *El huerto familiar del sureste de México*. México: ECOSUR.

Montañez, P, Ruenes, M., Ferrer, M, Y Estrada, H (2014): “Los huertos familiares Maya-Yucatecos: situación actual y perspectivas en México”. En: *Ambienta*, 107, pp. 100-109.

Palacios, V, y Barrientos J (2011): “Importancia del huerto casero en la seguridad alimentaria. Caso de la comunidad indígena de Camëntsá del valle de Sibundoy, Colombia”. En: *CienciAgro*, 2 (2), pp. 313-318.

Pérez, S (2010): “Una aproximación al estudio del sistema agrícola de huertos desde la Antropología”. En: *Ciencia y Sociedad*, 35 (1), pp. 47-69.

Rivas, G, y Rodríguez, A (2013): *El huerto familiar: algunas consideraciones para su establecimiento y manejo. Una forma de contribuir a la seguridad alimentaria*. Costa Rica: CATIE.

Rivas, G (2014): “Huertos familiares para la conservación de la agrobiodiversidad, la promoción de la seguridad alimentaria y la adaptación al cambio climático”. En: *Ambientico*, 243, pp. 4-9.

Salazar, L, Magaña, M, y Latournerie, L (2015): “Importancia económica y social de la agrobiodiversidad del traspatio en una comunidad rural de Yucatán, México”, En: *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 12 (1), pp. 1-14.

Santana, M, Navarrete, D, y Mateo, J, (2015): “Riqueza de especies en huertos caseros de tres municipios de la región Otomí Tepehua, Hidalgo, México”. En: Montagnini, F, Somarriba, E, Murgueitio, E, Fassola, H y Eibl, B (Coord.): *Sistemas agroforestales. Funciones productivas, socioeconómicas y ambientales*. Costa Rica: CATIE, pp. 405-422.

Toledo, V, Barrera, N, García, E, y Alarcón, P (2008): “Uso múltiple y biodiversidad entre los mayas yucatecos (México)”. En: *Interciencia*, 33 (5), pp. 345-352.

Toledo, V (2005): “La memoria tradicional: la importancia Agroecológica de los saberes locales”. En: *Leisa*, 20 (4), pp. 16-19.

Van Der Wal, H, Huerta, E, y Torres, A (2011): *Huertos familiares en Tabasco: Elementos para una política integral en materia de ambiente, biodiversidad, alimentación, salud, producción y economía*. México: Secretaria de Recursos Naturales y Protección Ambiental y ECOSUR.

White, L, Juan, J, Chávez, C, y Gutiérrez, J (2013): “Flora medicinal en San Nicolás, municipio de Malinalco, Estado de México”. En: *Polibotánica*, 35, pp. 173-206.